

ANO I

DIRECTOR:

Gabriel A. de León

ADMINISTRADOR:

Arturo S. Fernández

A VOTAR

Deben efectuarse a la brevedad las elecciones de Asamblea General Constituyente y con ellas el acto más importante de nuestra vida democrática.—Todas las actividades cívicas hacia tal hecho se orientan y las propagandas partidarias se encaminan en la actualidad hacia la solución de ese problema, más de tantos esfuerzos nobles y tan vivos anhelos. La trascendencia de este acto a ningún criterio escapa, y estamos seguros que no hay un solo ciudadano en el País que no se encuentre, no ya interesado, sino puesto en acción decidida, aguardando por el triunfo de sus ideales políticos en la emergencia.—A tal grado ha venido esta cuestión a despertar los entusiasmos populares, que desde hace algunos años ninguna otra le ha superado en el interés de la opinión; y en favor de nuevas formas de gobierno e ideas innovadoras va por su contra, todos los partidos se han pronunciado y han propiciado una propaganda valiente y al tenor de la demostración razonadora, sucede, ahora, la labor práctica y la acción fecunda: la fuerza del número, luego de la fuerza moral de las ideas que asegure el éxito, cifra total de tantos buenos deseos y esperanzas.—La suerte del País,—que se gesta en esta situación transitoria, dependiente de la solución del problema eleccionario, y esta razón, más que otra alguna, mueve a todos los ciudadanos a contribuir a su mejor realización.

El Partido Colorado, el verdadero Partido Colorado que no se ha desmenuado en vergonzosas deserciones ni ha entrado en componendas ilícitas con el tradicional enemigo, cree haber hallado la única solución salvadora, la única solución necesaria en este plebiscito.—Prestar la idea colegialista como una idea salvadora en medio de los desastres del régimen presidencialista,—sólo atemperado por algunos hombres de boga templados que en estas mismas administraciones hicieron el crédito al gobierno,—es la consigna que a esta lucha democrática deben llevar todos los ciudadanos inspirados en el bien de la Patria.—El momento de prueba porque atraviesa el País,—sólo al Partido Colorado toca encabezar y resolverlo.—Si el voto por su mayor capacidad numérica y su mayor capacidad moral la soberanía del Partido Colorado en las decisiones nacionales, lógico es que hoy,—más crecido ese número y aún superior esa capacidad moral por la experiencia y la enseñanza adquiridas,—se acepte su irrefutable supremacía en los comicios próximos, prólogo del éxito indiscutible a obtenerse en las deliberaciones de la gran Asamblea Constituyente. Pero este éxito, que se descuenta seguro, no excluye la acción de ninguno de los correligionarios. La hora actual no puede ser propicia a la cómoda apatía o a la indiferencia egoísta.—Todos están obligados a contribuir con el mayor caudal de energías y el más grande acervo de entusiasmo.—La obra más hermosa a todos, es aquella en la que todos intervienen porque le es propia a cada uno de los combatientes.—La obra del Partido Colorado, esencialmente democrática, reclama ese concurso general.

La Defensa, cuya presentación en el estadio de la prensa fué motivada, más que por otra razón alguna, para bregar por el triunfo de la causa colegialista en los próximos comicios, dentro de la órbita modesta de su propaganda, exhorta a todos los correligionarios de la sección vigeñina para que todos coadyuven con sus votos a solidificar ese triunfo, autragando por las listas que auspician las autoridades coloradas, en la seguridad que al hacerlo cumplirán con un alto deber de patriotismo y de consecuencia partidaria, ya que esas listas están intergradadas con los nombres de las personalidades de nuestro credo que han sabido mantener enhiesta la gloriosa enseña roja, noblemente, sin claudicaciones cobardías.

Correligionarios, a votar!

Convención del Partido

La gran Convención Nacional del Partido, que acaba de clausurar sus sesiones, nos ha dado, con las resoluciones tomadas, la certificación de su importancia excepcional. Como muy bien lo dijo el doctor Arena, en su magistral discurso, ha sido ésta la Asamblea histórica Colorado, la gran Convención entre todas las grandes Convenciones que se han realizado hasta ahora, por las cuestiones que en ellas se abordaron y que han de pesar de manera decisiva en la Asamblea General Constituyente a realizarse en breve. El proyecto de reforma constitucional sobre la base del Ejecutivo, Colegiado y de la autonomía departamental, del cual es autor el señor Batlle y Ordóñez, que fué aprobado por aclamación, fija, por sí sólo, la trascendencia que lo habíamos. La voluntad del Partido quedó explícitamente manifestada con esta resolución, y el ideal político que se prestigia con todos los bríos y todos los entusiasmos en la metamorfosis de su creación tangible, adquiere la primera forma, que luego se ampliará y robustecerá hasta alcanzar los precisos contornos de la realidad más verdadera. El triunfo del Partido en las próximas elecciones extraordinarias consagrará el milagro de su vida efectiva!

En previsión de cualquier eventualidad futura, de una insospechada eventualidad, ha sido proclamada la candidatura presidencial del eminente ciudadano don José Batlle y Ordóñez. Bien puede decirse que ha sido el pueblo quien lo proclamara. El entusiasmo indescriptible que reinara en todas las sesiones de la Convención, hacía estallar en aplausos todas las voluntades, y en el momento solemne de su proclamación, el pueblo, puesto de pie, clamó su nombre en un delirante arrebatado que llegaba al frenesí. Quedó, de esa manera, un claro candidato popular el singular estadista.

La candidatura Batlle era la única candidatura posible, a no realizarse el proyecto de Ejecutivo Colegiado. Dentro de nuestro Partido, ningún otro ciudadano goza de tantos prestigios, y a justo título se le considera su jefe civil. Aunque nosotros no creemos en la eventualidad de una derrota, ni mucho menos, nos adherimos entusiastamente, alborozadamente, a esta proclamación, ya que, como decía el doctor Arena, en el caso hipotético, casi imposible, de no poder realizar nuestros grandes ideales reformistas, es necesario que el futuro Presidente sea un fuerte paladín del Ejecutivo Colegiado para que que de enlavado, como un irreductible bastión, en el mismo corazón del enemigo, y no dé la esperanza de que la idea redentora fructifique por lo menos en el porvenir. Nadie con más méritos que Batlle; nadie con más simpatías; nadie con más derechos. Triunfaremos en las próximas elecciones y en las resoluciones de la Asamblea Constituyente; pero si así no fuera, si por cualquier circunstancia insperada no nos fuera dado enarbolar el rojo pabellón en lo más alto del baluarte nacional para proclamar nuestra victoria, entonces, que de todos los corazones patriotas brote un anhelo reivindicatorio, de todas las almas grandes una esperanza, y que esa esperanza y ese anhelo se traduzcan en un solo nombre glorificado, cuya aclamación resuene de un ámbito a otro del País, como un feliz augurio y una segura promesa: Batlle!

La juventud colorada

A JOSÉ R. MAUTONE.

Hermoso, en la plenitud de una hermosa arquitectura edificante, es el ejemplo que está dando con sus orientaciones sanas y con sus actividades incansables la noble y fuerte juventud del Partido Colorado. Ella por sí sola está trazando en rectos caracteres nítidos esta página de nuestra historia contemporánea. Hasta ella ha llegado el auro vivificante del progreso y le ha impulsado a la conquista del más allá, en una animosa cruzada del derecho, en una entusiástica lucha por el triunfo legítimo de verdaderos principios. Conforta el ánimo este bello espectáculo. Diríase que aquellos inolvidables tiempos de las románticas empresas y de las quehaceres fides, tienen hoy, en medio al otro prosaismo de la época, un tinte resignativo en nuestro ambiente, propio a la exaltación de los entusiasmos generosos y al brillante despertar de ideas trascendentes.

De una juventud que de tan alta manera cumple su destino, bien puede asegurarse que es el más sólido baluarte de la patria. La esperanza de hoy araucase en una óptima realidad mañana, porque quienes se han formado en el cumplimiento del deber y han acumulado todas las enseñanzas de la experiencia al bagaje de sus buenas intenciones, no defraudan jamás,—al llegar al apoyo de su vida,—la fe en ellos depositada; no borran con actos contradictorios la leyenda del pasado, que forma la base gráfica de la reputación y de la personalidad.—La juventud del Partido Colorado ha sabido medir todo el alcance de su responsabilidad en los actuales momentos de emergencia política, y se ha puesto decididamente, noblemente, de parte de la causa justa, de la verdadera causa.—Ha tenido la intuición del bien, y se ha encaminado, preurosa, a defenderlo con todas sus energías fecundas y todos sus magníficos arreos.—Sus arreos, aún si llegan a ser desmedidos, son siempre lógicos.—Es la juventud.—Y la juventud no puede admitir barreras a sus impulsos sinceros ni validades a las ansias febriles de sus ensueños promisorios. La juventud es flor perfumada de la vida; injurias primavera de abundantes savias que gestan frutos de optimismo y de ilusión.—Es la fe en el esfuerzo, es el calor en el entusiasmo, el empuje arrollador en la lucha y, luego, himno de gloria en el triunfo.—Al paso de la juventud le saludan todas las simpatías y le abren camino todos los respetos.—Su fuerza es incontenible y sus bríos emuladores.—Tiene una rara virtud, una intuición admirable del futuro, que hace segura su marcha tras la conquista de un ideal amplio y luminoso, sólo accesible en las nebulosidades de un más allá lejano!

Bien haya esa juventud del Partido Colorado, animosa y fuerte, que ha prestado a la noble causa el contingente de sus entusiasmos valiosos.—Ha cumplido honrosamente con su deber y seguirá cumpliendo con altíves y valentía.—Rodará a la actual situación política porque ella es merecedora de su prestigioso concurso, y porque no hay en ese acto justiciero ni el servilismo que quiere hallar la oposición ni el utilitarismo que quiere que empuña y desmuda toda acción por hermosa que sea en su conjunto general.—No hay aquí debilidad de espíritu ni apocamiento de carácter; resalta la fuerza del derecho y brilla diáfana la luz de la conciencia que guía los pasos por caminos muy rectos.—Esa juventud ha sabido hacer valer la influencia saludable de su intervención; no ha descendido a la súplica ni se ha rendido al ruego.—Reponéase en sus determinaciones, la obediencia, simplemente, a sus propios arreos, y la enarbolado su orgullo de lucha sin más ambición que el triunfo por el triunfo mismo, lo que es ya una conquista moral inapreciable!

Bien haya esa juventud del Partido Colorado, hija de sus obras,—que diría Cervantes,—irguéndose resuelta y potente en el rude batallar del momento.—De todas las emergencias de la vida política ha de sacar sin mengua un decoro y sin una sola lesión su dignidad.—Es una fuerza respetable que no puede ni debe abatirse ante nada, porque ninguna otra puede avasallarla.—Presta sus energías bizarramente a las nobles causas o persigue un ideal propio con pujanza viril, sin claudicar de sus derechos y sin empangañarse en el concepto ajeno, pues tiene clara noción de su valor y del rol edificatorio que toca desempeñar en todas las actividades humanas.—Como que es única la juventud es soberbia.—Es soberbia y es magnánima, porque su soberbia es altíves, es valor moral, es dignidad.—De tales condiciones surge espléndida su acción, siempre hacia el bien rectamente encaminada!

Bien haya esa juventud del Partido Colorado, que no le rehuye a la lucha y que se ha embarcado en la buena causa del colegialismo.—Bien haya por su hidalguía y por su noble entereza.—Bien haya por la provechosa enseñanza que sacará de este combate tenaz en la experiencia de todas sus vicisitudes, y que le servirá para las nuevas conquistas del futuro, a las cuales irá,—hecho ya en bautismo de fuego,—más fuerte y segura aún, porque el fruto amargo de la sabiduría, al decir de Aisina, ha de lograrse después de haber recibido rectas punzadas en la propia piel, y de haber saltado con la propia sangre la arena de todos los senderos!

Y entonces, como ahora, las palmas de la victoria serán suyas!

GABRIEL

Siguiendo el ejemplo

Cuando el grupo que se dice llamar Partido Anti-Colegialista, se separó del fuerte núcleo del Partido, afirmó en todos los tonos por órgano de sus primices, que una sola idea alegaba de la situación política, la que consideraba buena en el más amplio concepto justipreciador. El proyecto de un Poder Ejecutivo Colegiado era el factor único de ese alejamiento. A ese proyecto debiese combatir, pues se decía crear sinceramente en los ingentes perjuicios que acarrearía a nuestra vida nacional.

Éra sólo la idea del Ejecutivo Colegiado lo que separaba al grupo de colorados disidentes? No parece demostrarlo así esa oposición a toda iniciativa gubernamental traxiosa y al proyecto en cuestión. No ya arguyen sus pro-hombres discípulos oportunistas. No atemperan ya sus ataques con distinguidos honrosos. Ya todo es malo, porque a juicio de ellos es malo el Colegiado. Ya los hombres de su ayer que merecieron el incienso de sus lealtades y la música sonora de sus himnos laudatorios, no se lo que eran. Sus grandes virtudes trocáronse en faustas pasiones; sus actos generosos en intereses justos; sus políticos, en mejores propósitos; sus planes, en sencillos planes de usurpación y prebendalismo. En el Apocalipsis cambió aquella serena vida institucional desatrollada al calor de un progreso fecundo.

Los anti-colegialistas han perdido los estrohos, como suele decirse. Y han demostrado ahora que muy otra era la razón de su disidencia. El proyecto de Ejecutivo Colegiado pudo ser la disciplina, una desmesurada ambición era la verdadera causa.

Ser o no ser

Con esta bandera no puede ninguna agrupación política conseguir adeptos firmes y conscientes ni imponer sus prestigios ante el País, que no se llama a engaño tan fácilmente. Sus primeros actos de propaganda fueron bien encaminados; mas, fallos de sinceridad, no pudieron, repetidas, sin mostrar las hinchizas algién, más impacientemente y menos diplomáticos, tiró de la manta y descubrió la tramazón escueta.—Nueva caja de Pandora, mostró al País ambiciones egoístas e interesados propósitos.—Fue, entonces, imposible volver todo al secreto de su origen.—El pueblo conoció las «nobles» intenciones y discernió merecidos juicios inapetables. Y los anti-ecologistas, descubierta su juego, los desmentó las razones de su oposición; les desmentó el ejemplo de la intransigencia nacionalista, que copian fielmente, servilmente, sin escrupulos ni originalidad.

JACK.

Triste espectáculo

La injusta y recalcitrante oposición que, obedeciendo a móviles diversos, y ninguno legal, se ha desatado en implacable furia contra hombres y actos del gobierno, está dando al país un espectáculo doloroso por lo que él dice de intransigencia y de consciente negación de la verdad.—Ninguno de los primeros de esa oposición desconoce, en su fuero interno, la honradez descolada del gobierno y las intenciones patrióticas de sus directores.—Saben ellos que la nación ha progresado aceleradamente gracias a la gestión empeñosa de estos últimos gobernantes, cuyas nobles mirabilismos no se circunscribieron nunca a la labor reducida del momento, sino que, en un generoso deseo de conquistar el futuro, planearon iniciativas provechosas y programaron emprendimientos de amplias proyecciones, asegurando, en esta forma, el incierto mañana, adueñándose de la ruta indefinida del porvenir para dirigirlo por los cauces serenos del bienestar nacional.—Saben los primeros de esa oposición, que no es merecedora esta situación política de la crítica ácrava con que se le zahiere a cada momento; lo saben bien, pero hallan una conveniencia en ello... y prosiguen.—Doble motivo para condenar la existencia de esa oposición desmedida!—No hay en sus dirigentes la inconsciencia de la masa, ni la ignorancia que pudiera atenuar el delito de leona patria que cometen. Lo hacen a sabiendas, y eso, más que nada provoca la repulsa de todo hombre crítico, y facilita el fallo inapelable y justo de la vindicta pública.

En cuanto a la masa inconsciente que sigue, cuita y sin noción de ningún principio, a la voz de mando de los jefes de oposición, más que un sentimiento de adhesión, inspira lástima.—Triste es el espectáculo de esa pobre gente inévit, ignorante de todo y de todo bello ideal proserita, que se revuelve iracunda contra los gobiernos que hacen patria, contra los que labran su propia felicidad.—Triste es el espectáculo de esa pobre gente que grita contra ideas y teorías que no conoce y que, en su estulticia, jamás le será dado estudiar.—¡Vergonzoso espectáculo, en verdad, para nuestro país que tan alto ha ascendido por el derrotero de sus progresos!

Mistificaciones

La oposición nacionalista es a las veces tremebunda, a las veces cómica, pero siempre ridícula.—Clama por un postulado ardentemente, con febril impaciencia, pero basta que el Gobierno o el Partido Colorado toman prolijan para repudiarlo incontinenti.—Así las ocho horas, la reforma constitucional y hasta el propio colegioado, que uno de sus principales hombres propugó entusiastamente.

Y, sin embargo, grita que tiene programa definido, que lucha por las conveniencias nacionales y que la inspira el desinterés del ideal...

Mistificación!

Nosotros creemos poseer sin jactancia, una definición clara y precisa de lo que es el periodismo de lucha.—Los varios años en que esa clase de actividades hemos intervenido nos han dado verdadero conocimiento de su importancia, de su alcance y de la forma justa de profesarlo.—Cuando iniciamos la publicación de *La Defensa*, no hacíamos más que abrir una nueva vía a la vieja marcha de nuestra labor.—No podíamos llamarnos novicios ni tampoco inexpertos ofiáctos de una religión desconocida.—Abrazábamos esta empresa con el espíritu sereno, en la plenitud de una experiencia larga y provechosa.—No quiere decir esto que seamos poseedores de sobresalientes aptitudes ni de un raro talento.—Argüimos que conocemos el «oficio», y nada más.

No creemos haber traspasado los límites de nuestro programa en la justa crítica que hemos hecho sobre variados temas políticos. Ni un punto se alejaban ni se algarán nuestros artículos de combate de la más absoluta cultura, de esa «alta cultura» que preconizáramos en el artículo proemial del 1.º de Enero.—No concebimos de otro modo la propaganda periodística, pero menos la concebimos apática o timorata, rehuyéndola a la verdad o al fuego graneado de la lucha para conquistar absurdas simpatías de los indefinidos y neutrales.

Se ajustaban bien a nuestro programa los más o menos vibrantes artículos publicados, como estarán dentro de la verdadera forma los que en adelante se publiquen.—Fundados en la verdad y escritos sin agravios personales, defendían y defenderán todo lo que creemos justo y digno de defensa.—No fue de haber en él algo asombroso para nadie.—Los poseedores de una idea, lógico es que la manifesten sin reticencias cuando esa idea es noble y en su manifestación se crea hallar el bien general que se anhela.—El periodismo de lucha, —del cual *La Defensa* es modesto factor, —no puede concretarse a observar pasivamente el desarrollo de los sucesos.—Intervien en ellos, y pugnan siempre por desempeñar un relevante rol, es obligación moral que no desacatamos jamás los que tenemos plena conciencia del deber. Las palabras clásicas del monólogo de Hamlet forman nuestra divisa. «Ser o no ser», he ahí el lema imperativo!

ACTIVIDADES POLITICAS

COMITÉ EJECUTIVO DE LA 20.ª SECCIÓN
Próximo ya el momento de la elección extraordinaria de Asamblea General Constituyente y abierto el período de inscripción que recién termina, ha sido, por razones tales, de grandes movimientos en el Comité Ejecutivo,—club Doctor Anacleto Dufort y Alvarez,—el pasado mes de Mayo.—No es, por cierto, novedad alguna esta agitada tarea, pues este centro político se ha singularizado constantemente por sus actividades incessantes y por el entusiasmo siempre renovado de sus miembros.—La causa colorada ha tenido en todo momento una falange de defensores desinteresados y vehementes en este prestigioso comité; y bien puede decirse que en la hora actual,—de grandes expectativas y de reveladoras pruebas,—esa falange se ha acrecentado de manera admirable, tantas y tan valiosas han sido las adhesiones espontáneas de distinguidos correligionarios.—Todo lo que de más representativo tiene el Partido en la sección vigésima, todo lo que vale por sus condiciones morales e intelectuales, todo cuanto se destaca por su buena reputación y su honradez en este club se halla congregado, que hay en él sano ambiente donde desarrollan nobles aptitudes y generosos propósitos.

Por la autoridad que invade en su carácter el Comité Ejecutivo, y por la autoridad moral que le dan los bien conquistados prestigios de sus miembros, este centro partidario es único en su representación dentro de la órbita partidaria en que actúa, y único en el concepto de todo correligionario que sepa juzgar y valorar hombres y hechos.

Dentro de sus filas se ha formado recientemente y con motivo de los futuros acontecimientos políticos, una gran comisión de propaganda compuesta de más de docien-

tos correligionarios, que han empezado desde ya y con ardor su cometido.—Terminado el período de la presidencia del señor Claudio R. Gentili,—que se destacó por su actividad fecunda,—ha iniciado su mandato el señor Arturo S. Fernández, quien goza de general simpatía dentro del Comité.—El señor Fernández, ventajosamente conocido como correligionario entusiasta y de méritos propios, ha de impulsar con su inteligente iniciativa, hacia un progreso general la buena marcha, iniciada.—Hombre de tesoros brios y de singular carácter, toda su obra de partidario ha sido siempre un noble apostolado, y esta de ahora no podrá desleír de aquella.—Logro es esperar, pues, un éxito cierto tras sus laboriosas acciones.

El Comité Ejecutivo de la 20.ª sección va día a día consolidando la fuerte base de su estabilidad y el justo prestigio de que goza, y va día a día haciendo cada vez más útiles los vanos esfuerzos de los que pretenden egotísticamente restarle fuerzas y buen nombre.

COMITÉ PRO REFORMA
El próximo acto electoral, síntesis de toda la propaganda partidaria, ha dado margen al singular movimiento que se ha operado en el Comité pro Reforma.—En una de sus últimas sesiones se declaró todo el constituido en comisión de propaganda, nombrándose presidentes de distritos y sus respectivos secretarios a una veintena de correligionarios.—Entra en el programa a desarrollar por este centro en los actuales momentos, una serie de conferencias en el local central alganos, y en varios distritos.—Para correr con todo lo concerniente a estos actos, nombróse una comisión compuesta por los señores Arturo S. Fernández, José R. Mautone, Paulino Hugalde, Gaspar Galletti (hijo) y Gabriel A. de León.—El Comité pro Reforma se reune ordinariamente los miércoles en el local del club Doctor Anacleto Dufort y Alvarez, calle San Miguel N.º 6.

Reglamentos Internos del Comité Ejecutivo Colorado de la 20.ª Sección

Club Doctor Anacleto Dufort y Alvarez

(Conclusión)

- Art. 22.—Los proyectos serán presentados por escrito y redactados en la forma correspondiente, debiendo ser suscritos por su autor.
- Art. 23.—No se admitirá proyecto alguno que no se refiera al ejercicio de las facultades del Comité.
- Art. 24.—Todo proyecto pasará por su estudio al seno de una comisión especial, la que debe expedirse por escrito.
- Art. 25.—La comisión a la cual haya pasado un proyecto para su estudio, podrá presentarlo con modificaciones o sin ellas.
- Art. 26.—Las mociones deben ser apoyadas, por lo menos, por dos miembros por su discusión.
- Art. 27.—Ninguna moción podrá ser retirada después de haber sido tomada en consideración, sin previo acuerdo del Comité.
- Art. 28.—No se podrá proponer votación alguna sin que se haya dejado el punto por suficientemente discutido.
- Art. 29.—La mayoría de votos será la que decida por la afirmativa o negativa en todos los asuntos.
- Art. 30.—El Presidente votará sólo en caso de elección, y en otros asuntos cuando hubiere empate por tercera vez para decidir.
- Art. 31.—El orador dirigirá siempre la palabra al Presidente o al Comité en general.

CAPÍTULO VII DISPOSICIONES GENERALES

- Art. 32.—Ninguna disposición de este Reglamento podrá ser alterada ni derogada por resolución sobre tablas, sino que para ello son precisos los trámites establecidos para la recepción de los proyectos, de que habla el artículo 24.
- Art. 33.—El miembro del Comité que fuere sin aviso justificado a tres sesiones consecutivas, podrá, previa advertencia por escrito, ser exonerado de su puesto, con aprobación de la Comisión Departamental. (Artículo 15 de la Carta Orgánica del Partido).
- Art. 34.—El presente Reglamento será

disentido y aprobado por el Comité Ejecutivo y Comisión Directiva reunidos en asamblea.

Art. 35.—Sobre cualquiera interpretación de este Reglamento, que presentara dificultad, debe atenderse a lo que estatuye la Carta Orgánica del Partido Colorado.

RESOLUCION

Montevideo, Febrero 19 de 1916.

Lo acordado en la sesión de hoy:
Apruébase el presente proyecto de Reglamentación Interna del Comité Ejecutivo Colorado de la 20.ª sección, —club Doctor Anacleto Dufort y Alvarez,—poniéndose en vigencia desde esta fecha y mandándose publicar en el periódico local *La Defensa*, con el informe de la Comisión, para su mayor alcance y mejor cumplimiento.—Dionisio Gazzán, Presidente.—José R. Mautone, Secretario.

Agradecemos

Hasta nuestra mesa de redacción han llegado, como eficaz y necesario estímulo, varias cartas y tarjetas de algunos lectores, con efusivas felicitaciones por la propaganda que hemos iniciado y por la correcta presentación de *La Defensa*, que día a día va conquistando simpatías mayores.—Benévolo agrurios nos vaticinan un triunfo inmediato.—Cuántas ante esas felicitaciones, las de algunas distinguidas personalidades del Partido que han querido, de esa manera, traducir la buena impresión que les causara la lectura de este periódico.—Agradecemos en lo mucho que valen esas voces de aliento que en medio a nuestro esfuerzo desinteresado vienen a acrecentar nuestro entusiasmo y a solidificar la fe que nos anima en esta jornada periodística, estimulándonos, —como nos dice una de ellas,—«a bregar por la buena causa con el acierto de la buena forma».

Croniquilla

La posesión de la verdad absoluta es imposible. Sólo los ignorantes o los necios creéanse dueños de ella. El hombre inteligente que va cultivando su espíritu en el estudio diario, con un afán,—insatisfecho siempre,—de observación y de análisis, consigue saber que tras lo que vislumbra con la lente de su raciocinio queda un mundo por descubrir. Y a medida que más grandes son sus conocimientos y es más amplia la región explorada, torna-se más fuerte el convencimiento de que es infinito lo inabarcable. Me da grima ver esa legión de empaquetados pedantes, obstinados en hacernos tragar sus opiniones, cual si ellas fueran el sumum de la verdad. Del falso pedestal de sus creencias no los derriba ni la argumentación más poderosa. Las razones no son tales razones cuando van dirigidas contra sus ideas. No las entienden tampoco. Las sutiles frases, como decía Shakespeare, duermen en los oídos del necio...

Si en alguna parte la pedantería y la necesidad han arraigado más fuertemente, ¡briendo cóctel libre a la vuelta de cada esquina, en nuestro medio ha sido. Aquí le corregimos la plana al más emperadorado sabio. Aquí, desde el «bófengero» —que representa el génesis de nuestra aristocracia,—hasta el vendedor de maní, todos nos sentimos poseídos de todas las ciencias, de todas las artes, de todas las verdades. Pontificamos a cualquier hora, y sobre el tema que se presente, ¡Si disparáramos! No me diga usted nada... ¡Se habla de la guerra! Bueno. Que el general Joffre se ha equivocado, que no debió hacer tal o cual maniobra; que Hindenburg fracasó en esa aventura, por que no supo ver este resultado, por nosotros novicios militares; que el ejército ruso debió hacer estas y aquellas operaciones para salir en bien. Y que aquí y que allá y lo de más allá. Y todo es hablar

con desatino, decir barbaridades y demostrar nuestra carencia de criterio. Y esto se repite sobre cualquier tema, que no sólo en este eterno asunto de la guerra sabemos, los que en esta maravillosa Cuchilla habitamos, lucir nuestros dones portentosos! A las veces, me pregunto inquieto si esto no será una sucursal modesta de aquella Grecia antigua, cuna del arte y la sabiduría...

Intolieres que las ideas ajenas, cada cual quiere hacer primar las suyas. Que son las mejores, ¿quién lo duda? ¿lo dice uno y basta. La vida, así, no es esa cosa compleja y difícil de precisar; la voluntad o la terquedad de cada uno la define rotundamente. Cada individuo es un ser superior aquí. Sus gustos, los mejores gustos; sus opiniones, las opiniones más exactas; su manera de vivir, la más conveniente. De afuera no necesitamos nada; y por no necesitar, ni hemos aceptado la buena educación que se nos pudo brindar... ¡Para la falta que nos hace!...

Se me dirá que en todas partes sucede igual cosa. Certo, pero nunca en el grado máximo que aquí ocurre. En todo pueblo, pueden existir deficiencias de organización colectiva, de educación, etc., a cambio de natural sencillez y placentera calma, pero aquí, en esta aldehuela, —Insula Barataria de modernos Sanchoes,— hay toda esas deficiencias que cito, sin una sola condición buena que las compense. Si algún día las infinitas huestes de la vulgaridad fanfarrona y estulta quisieran señalar su gobierno absoluto, en este lugar lo harían, a no dudarlo. El libre reino de la pedantería tendría aquí su capital!...

Pradique.

Concurso de Ajedrez

El concurso de ajedrez que debíase iniciar el día 15 del pasado mes ha sido aplazado por razones especiales para una fecha próxima. —Han creído sus iniciadores que esta suspensión era necesaria para dar lugar a un previo torneo de práctica con el fin de discernir las clasificaciones, y a la realización de varias simultáneas que el señor Juan Eduardo Loedel jugará con todos los concursantes. Noticias son las condiciones sobresalientes del señor Loedel, vicepresidente del Círculo Nacional de Ajedrez, y de su colaboración harán apreciar causal los aficionados locales, que ven en él un maestro de este noble juego.

Esta determinación de aplazar el concurso de que nos ocupa, ha producido la mejor impresión entre las personas que deben tomar parte en él, ya que reconocen la conveniencia de una práctica empeñosa por anticipado, lo que hará que sean más interesantes las pruebas del verdadero torneo.

Los valiosos premios que se han de disputar en esta justa ingeniosa, están ya en posesión de sus donantes y próximamente se exhibirán en una de las vitrinas de la calle Sarandí.

Advertencia importante

Advertimos a nuestros lectores que hemos resuelto no publicar colaboración alguna que no haya sido previamente solicitada por la dirección de *La Defensa*.

Esta determinación la hemos tomado por una razón de orden interno, muy atendible por cierto. — Queremos evitar todo compromiso ulterior, que nunca falta en las redacciones de los periódicos, perjudicando a éstos en la mayoría de los casos. — Fuera de las colaboraciones que esta dirección solicite no se publicará otra alguna. Quedan advertidos los colaboradores espontáneos.

EPISTOLARIO

Tirso. — Lo recomiendo que lea a Panfarronas de Linares Rivas. — Como obra teatral es deficiente en su técnica, y por eso, más que su representación le recomiendo su lectura. — Tiene muy buenas ideas respecto a este eterno tema del honor y sus maneras de interpretarlo. — Aquí donde

tanto nos preocupa el honor ajeno; y tanto, que nos desayunamos cada día con una nueva comedia «chismografica», — la comedia de las fieras, que diría Don Jacinto, — sería conveniente difundir su conocimiento. — Quizá se lograra atenuar en algo esta sensibilidad nuestra tan extremada que nos lleva a condolerlos «expresivamente» de las faltas ajenas, las cuales nos preocupan más que si fueran propias; y que en el deseo, —laudable deseo,— de corregirlas, las comentamos, las aumentamos o las inventamos con toda abundancia. — ¡Oh, mil veces loable esta nuestra condición de «corregidores» que nos hace sacrificar por los extraños errores ó defectos, tantas buenas horas de nuestra vida! — ¡Oh, mil veces loable esta nuestra descendencia del Quijote que nos mueve a desfacar cutereros y a socorrer— desde lejos, — a los que han menester justicia! — ¡Lástima que tan «hermosas» obras de redención se premien a las veces con un manteo de los que hacen «ronchas», y que los maltratos huestos den fé luego de la brutal materialidad del hecho!...

S. A. — Don Eduardo Marquina vendrá con los esposos Guerrero-Díaz de Mendoza en la próxima temporada teatral.

De su teatro en verso, la mejor obra es *En Plaudes se ha puesto el sol; en prosa Cuando florezcan los rosales*. La compañía del teatro de la Princesa es por su conjunto y por su repertorio la mejor de las españolas. — Indudablemente nos ha de ofrecer noches de exquisito arte.

Un Lector. — La librería de La Facultad ha recibido recientemente una nueva edición de la Biblioteca Universal. — Le recomiendo que se apresure a conseguir el mayor número de volúmenes que le sea posible. — Trátase de una excelente biblioteca de los mejores autores, sin ninguna deficiencia de traducción, pues es esta muy buena.

Son pequeños tomos económicos y manuales. — Encontrará en ellos las obras de Cervantes, Shakespeare, Séneca, Diderot, Goethe, Hugo, Voltaire, Chateaubriand, Lamartine, Musset, Poe, Rousseau, Balzac, Bossuet, Mirabeau, Quevedo, Calderón, Lope de Vega, Moratín, Tirso de Molina, Fray Luis de León, Zorrilla, Espronceda, Larra y muchos otros. — Esta biblioteca, que estaba totalmente agotada, viene, con esta nueva edición, a resolver un problema económico intelectual por la selección de su lectura y la modestia de sus precios.

Yo la he adquirido toda, completamente. — Si se decide a comprarla invoque mi nombre.

F. T. Su colaboración es impublicable. — No basta estar escrita en forma culta; es necesario que tenga algunas otras condiciones, por ejemplo: que esté gramaticalmente bien escrita; que sean originales sus argumentos, cuando de propaganda política se trate, y que tengan algún valor literario, ya que no se exige joyas de literatura. — Comprenda usted que lo que más puede desacreditar un periódico, — máxime en su infancia, son las malas colaboraciones. — Preferimos no tenerlas a recibir las así. —

Ofelia. — Yo le ruego que procure desterrar de usted el defecto de la crítica. — ¡Díce que es ello un encanto más en la mujer! — No, señorita, es siempre un vilicío aborrecible que no la disciplina ni le hace más simpático toda la simpatía femenina. — No hay en esa crítica de sociedad, — que usted comenta y aplaude, — el generoso fin de mejorar lo criticado, no lo que hay en ello es el deseo de exhibir imperfecciones que son sólo las veas desgracias irremediables. Y en ese año de exhibición se halla un placer egoístico, hijo de una refinada maldad.

¿Piensan ustedes corregir criticando? No, jamás; ni ustedes quieren eso, ni quieren que les falte nunca un motivo de crítica. Se complacen en ello y poco les interesa que la persona criticada se corrija ó mejore. — Lo que les importa es, en este caso es el tema, que lo explota hasta lo infinito. — Además, ¿quién consideraría ustedes indemas de todo reproche, tan perfectas de toda perfección para erigirse en Arbitros supremos de la moralidad? — La autoridad que hacen de esa «autoridad» moralizadora, ¿no es, acaso, una Inmoralidad también?

Disculpe si a fuer de sincero, no he po-

didado ser galante. — Quizá haya caído en delito de poca amabilidad, pero, en «en mi moral» no cabe la hipocresía.

Gudel.

Benavente

El cable ha vibrado largamente dando cuenta del éxito clamoroso que ha obtenido en Madrid há pocos días el más grande, el más excelso, el más genial de los dramaturgos contemporáneos, don Jacinto Benavente, con su obra «La ciudad alegre y confiada». Este éxito tiene que repercutir forzosamente en nosotros como una ratificación de nuestro juicio emitido sobre tan alta personalidad. — La devota admiración que sentimos por el genio hispano, y que la hemos expresado valientemente más de una vez, viene a justificarse de manera más amplia hoy, — si cabe más amplia en admiración tan grande, — ante el consenso del público madrileño que al fin sabe hacer justicia al escritor más eminente, a quien, por ignorancia o egoísmo, le negara ayer.

Los telegramas que dan cuenta del triunfo obtenido, calificando excepcional a este acontecimiento, pues jamás se vió tan imponente manifestación de simpatía hacia un autor y tal delirante entusiasmo frente a una representación teatral. Pero, en verdad, que tal obra, a juzgar por las informaciones, valida esa triunfal apoteosis. — Dícese ser superior a «Los intereses creados», y mayor elogio no cabe en una producción del humano ingenio.

Nosotros, que admiramos con rara devoción, — y no de ahora, — a don Jacinto Benavente, sentimos que de este triunfo una parte nos toca: la que el éxito del Maestro le reserva siempre a sus admiradores sinceros y leales, que saben gustar de las grandes bellezas de sus obras y aprovechar sus enseñanzas, noblemente, generosamente, coo en un inconfundible testimonio de afecto intelectual.

¡Salve Benavente!

Desde mi mansarda

Ideas y observaciones

Es cada día que pasa escuela de experiencia en la que un hecho, trivial a veces, os alecciona. — Necesitáis del ejemplo propio, por más doctos que seáis en variadas teorías para cercioraros de la verdad; y este ejemplo tiene que ser, para la infabilidad de su eficacia, no la suave y serena demostración de la razón irrefutable, sino la dura prueba del hierro que lacera inclemente y deja indeleble cicatriz que no cunertiza, como dos tabios abiertos gritando una eterna recordación, un alerta continuado ante las acechanzas de la vida. — No es la experiencia alcanzada en una existencia feliz y tranquila la que os dará la verdadera conciencia de vuestras acciones ni la que de mejor manera os aproximará a ese estado del espíritu, mil veces anhelado, en el que un seguro acierto, un juicioso equilibrio parece inspirar vuestras ideas y determinar vuestros hechos. — Es la experiencia dolorosa que se consigue tras una lucha fatigante, tras un sufrir sin cuento, la que os hablará con frases sinceras de la verdad y de la vida. — Es la prueba del dolor la que dejará en vuestro espíritu, como vestigio de su poder, la posesión del raciocinio, la visión inconfundible del ejemplo que os recordará perennemente lo acaecido y que os impulsará a una conducta circunspecta, lógicamente emanada de la cordura. — Las decepciones sufridas son caudales muy apreciables en el tesoro de la experiencia. — Por lo que ellas guardan relación con la facultad afectiva del alma, y por lo que ellas hieren en la inclemencia de un gran dolor, dejan grabado, con marcado relieve, su pasaje por el camino de vuestro existir; y esa huella imborrable, perpetuamente señalada, estará ante vuestros ojos a toda hora, cual si flara seguro rumbo, indicando en todo momento el norte de vuestros pensamientos por lo que debéis guiar vuestras acciones. — Por lo que enseñan, por el conocimiento que os facilitan del bien y del mal, las decepciones son

saludables. Os darán a conocer mejor a los humanos sus acciones íntimas que sus actos laudables. — Aquellas tienen una espontaneidad original y no obedecen a otro fin que a un natural instinto, y éstas pueden, en muchas ocasiones, responder a fines hipocritas, a ocultos motivos interesados cuyo logro sólo se alcanza con la apariencia de la obra buena. — Cada día que pasa aumentará el caudal de la experiencia, sumando decepciones en el haber de vuestra alma. — Si ello no tiene nada de placentero, si ello no os moverá a un regocijado júbilo, os dará, en cambio, para satisfacer una dura necesidad de la vida, un conocimiento más aproximado de sus realidades y una seguridad más eficiente para encauzar la acción hacia la meta de su mejor desenvolvimiento.

Todo homenaje es justo cuando se ofrece sinceramente. — La sinceridad es una modalidad de justicia táctica, y todos los actos en que ella interviene están como aroolados de una legalidad indiscutible. Credencial que facilita el acercamiento de las almas nobles, dá libre acceso al homenaje cuando se le cree necesario, y aunque el homenaje decretado sea la resaca del error, tiene justificación y legitimidad ante el criterio sereno de quien lo juzga imparcialmente, valorando el apreciablemoso contingente de sinceridad que coadyuvó a su alzamiento. — Es que al hay en ello error, no es debido a intransigente pasión ni a deliberado propósito de sostenerlo. — Es un sincero error que se justifica, que se disculpa, comprendiendo la belleza de toda manifestación que emerge de la sinceridad de las almas, aún cuando ellas no alcancen a ver nitidamente la luz purísima de la verdad.

Abolida ya por el tiempo y por el ridículo la aristocracia del dinero, vérguese triunfante la aristocracia del talento. Hoy no es ya un *parvenu* en el mundo de la sociedad elegante, el López Moreno que nos describe Colinas; por el contrario, es Arbitro, juez y sostenedor de ese mundo banal y de mentirillas. — Los tiempos han cambiado, sin mejorar, desgraciadamente.

Pero, aún peor, más tonta y menos disculpable es esa otra cohorte de individuos que, sin poseer capitales ni rentas, se hacen llamar aristócratas de esa moderna nobleza; se obsesionan con el lujo y boato de ella, y llegan a las más repugnantes desgracias del solo objeto de conseguir ser recibidos en su seno...

¡Oh, estallida, cómo te transformas con los tiempos y cómo quedas inmutable en los hombres!

Cuando la calumnia soez haya mordido en ti; cuando la vil ralea de rastreadores de reputaciones le grite sus desprecios; cuando sientas que se te detesta, que se te insulta y se te... imita, no lo dudes: es la evidencia que desata sus furias... y te consagra!

Sigue entonces, — y siempre, — imperturbado en tu afán de verdad y de justicia, que es belleza. — No llegará hasta ti la ponzoña de la infamia ni te derribará el vendaval de la calumnia. El repugnante gusano nunca supo subir a las cumbres de otro modo que arrastrándose...

Aún en la aridez de la vida material, en el egoísmo de la lucha humana por el diario existir, tiene siempre guardado, con celo y afecto, en lo recóndito de nuestra alma, un sagrado y escogido lugar, cerrado a las miradas profanas, donde podáis aislaros en dulce contemplación. Refugio de indecible calma, confort y temple el espíritu y os anima a proseguir la lucha por la existencia, no impulsados al rayón de las pasiones groseras, no llevados al goce de un placer material, sino que, placidamente, os estimulará en la prosecución de nobles y bellas ideas que en el cielo de vuestra vida serán como luminosas estrellas que os harán elevar los ojos a lo infinito en indagación de lo misterioso!

GABRIEL A. DE LEÓN.

PELUQUERIA DAMONTE

Continuación Agraciada, 44

Perfumes y lociones muy recomendables.—Se hacen postizos a precios módicos.
Servicio esmerado y personal competente.

Zapatería Española
de Manuel Morgade (hijo)
Continuación Agraciada N.º 59

SURTIDO COMPLETO
de Calzado para Hombres, Señoras y Niños
Especialidad en todo trabajo sobre medida
y en composturas pertenecientes al ramo
PRECIOS MODICOS

ASDRUBAL GARCIA
PINTOR

Trabajos esmerados y precios que no admiten competencia.
Calle CHAURUA, Núm. 31A
(Cuchilla Juan Fernández)

POMPAS FUNEBRES
Carruajes y Automóviles
J. Trincabelli y Cía.

Cajonería: CONTINUACION AGRACIADA, 174
Cochería: CALLE NOGUEIRA, 90.
Teléfono: LA URUGUAYA 816 (Paso)
MONTEVIDEO

**ALMACEN "AURORA" Y
DEPÓSITO DE CEREALES**
De FRUGONE Hnos.

Calle Aurora, esq. Fomento (P. del Molino)
Especialidad en artículos de Comestibles y Bebidas.—Variado surtido de Ferreteria.
Teléfono LA URUGUAYA, 134 (Paso)

Albino Piccardo y Cía.
Avd. al Cerro 130, frente al cementerio de La Teja

Venta permanente de cruces y verjas de hierro, coronas de flores artificiales y naturales; lápidas y cruces de mármol; contando con un personal competente para el arreglo y limpieza de sepulcros y monumentos; se encarga también de tramitar todo asunto municipal, especialmente aquellos que se relacionan con los cementerios de la capital.
PRECIOS SIN COMPETENCIA

"EL SPORTSMAN"
De PANERO Hnos. y Cía.
Sastrería, Ropería, Sombrerería, Camisería y Confecciones en general para hombres y niños
Especialidad en Ponchos, Capas, Impermeables, Encerados y Trajes de montar.

AGRACIADA, 912 N.º (Paso del Molino)
Platería, Relojería y Talabartería

CASA CORSI
Composturas de Alhajas Relojes, etc., etc.
Agraciada, 946 (Paso del Molino)
Montevideo

LA DEFENSA

Se remitirá siempre gratis a todos los correligionarios de la 20.ª sección y a todos aquellos de otras localidades que lo soliciten; tal es nuestro desinterés personal en esta propaganda.

Relojería y Joyería
DE
AUGUSTO COSTA

COMPOSTURAS DE RELOJES Y ALHAJAS
TRABAJOS GARANTIDOS
TALLER EN LA MISMA CASA
CALLE CONTINUACION AGRACIADA, 47
PASO DEL MOLINO. — MONTEVIDEO

Almacén "EL SOL"
DE
DERMIDIO BARCA

Especialidad en comestibles y bebidas.
Camino Nacional, 253
CUCHILLA JUAN FERNÁNDEZ

Ferretería, Pinturería, Bazar y Juguetería "LA ESTRELLA"
De **CLAUDIO RAMON GENTINI**

Surtido permanente de artículos para regalos y útiles para carpinteros y pintores.—Vidrios, aceites y pinturas de todas clases.
Veneno hormiguleta EUROPEO para la destrucción de toda clase de insectos, especialmente las hormigas. Se garantiza el resultado; devolviendo su importe a toda persona que justifique lo contrario.
La casa cuenta con personal competente para la confección de Cuadros y Esteras de todas dimensiones, tomando también a su cargo las composturas de toda clase de calentadores y lámparas.

54 - Continuación AGRACIADA - 56
Paso del Molino **Teléf. La Uruguay, 226**

Imprenta y Librería
De **RAMON CHAS VILA**

Trabajos tipográficos en general.
Gran surtido en artículos de librería.
Cont. AGRACIADA, 1364 (C. J. Fernandez)
Montevideo

Gran Talabartería Brasileira
Jorgelino C. Xavier

Lomillería especial para campaña.—Artículos de metal blanco.—Monturas de Señora, de Hombre y de Niño.—Composturas en general de toda clase de artículos del ramo.—Mandamos encomiendas a Campaña.
Cont. AGRACIADA, 66b (Paso del Molino)
MONTEVIDEO

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES Y CARRUAJES DE PASO
De **JUAN RUMI**

Esta casa no admite competencia.—Consulten mis tarifas antes de ir a otra casa.—Se atienden pedidos de carruajes a todas horas.
Continuación Agraciada, N.º 129
PASO DEL MOLINO — Cuchilla Juan Fernandez
TELÉFONO: LA URUGUAYA, 529 (Paso)

Platería, relojería, talabartería y joyería
DE
JULIO GORI

Casa de confianza fundada en el año 1865
La casa se encarga de todos los trabajos pertenecientes al ramo contando con un personal competente y esmerado.—Especialidad en relojes de bolsillo de las conocidas marcas Longines, Aguila, Omega, etc.
Cont. Agraciada núm. 8. — Paso del Molino

GASPAR GALLETTI (HIJO)

Cursos nocturnos de Contabilidad, Teneduría de libros y Práctica de escritorio.—Se ocupa en todo trabajo de Contabilidad.
NOTA IMPORTANTE.—Todo comerciante e industrial deberá presentar anualmente el libro Diario y de Inventario al Juzgado de Comercio para ser rubricados, o pena de pagar doble patente de Giro desde el año próximo.
CALLE URUGUAYANA, 198 ESQ. AURORA

Mueblería y Colchonaría del PORTENIR
Fábrica de Baños y Carteras

Surtido general de Colchones, Baules, Camas, Cotines, Lonas, Percalinas, etc.—Se hacen elásticos de todas clases.—Trabajo de Tapicería y todo lo perteneciente al ramo.—Se trabaja a domicilio.

CARLOS CADENAZZI
Cont. AGRACIADA, 104 (C. J. Fernandez)
Teléfono: LA URUGUAYA, 225 Paso

Diógenes D'Acosta
ESCRIBANO
ESCRITORIOS:

Misiones 1408 -- Montevideo
Teléf. LA URUGUAYA 1845
D/p **LAVALLEJA 1720**

CASA ASTENGO
Tienda, Mercería, Ropería y confecciones.

Calle Continuación Agraciada, Núm. 222
Paso Molino

Servicio de Automóviles
Taxímetros y por hora
Numeración particular.—Propio para paseo y familia
Viajes directos a precios de carruajes
Servicio fúnebre, carruajes y autos a cualquier hora que se pida

FLORO ICART ALVARIZA
Calle LUCAS OBES núm. 41
Los dos teléfonos
LA URUGUAYA, 150 — Paso Molino

SASTRERIA DEL SIGLO XX
De **LUIS BERNINI y Cía.**

Calle Agraciada, 1005-1007
Esquina Lucas Obes
Montevideo

Carlos González Machado
Comisionista
de frutos del país en general
Escritorio: Calle Abayubá 2776
MONTEVIDEO

DIONISIO GAZZAN
Se ocupa de la tramitación de jubilaciones y pensiones civiles y militares.—Viudas y menores de servidores de la Nación, etc., etc.
ESCRITORIO:
CAMINO DE CASTRO, N.º 142
(Frente al Prado)

CASA CHIESA
TIENDA Y SASTRERIA
Liquida todas sus mercaderías a mitad de precio.
Continuación Agraciada, Núms. 76 al 89
Paso del Molino